

ESCENA XI

Dichos, menos ANA.

VICTORIA

Si no vienen, adiós mi rigodón. El general se ríe de mí y . . . ¡mi rigodón! El 29 de junio, lo bailó doña Nepomucena en el Teatro Nacional. . . ¡a los sesenta y dos años de edad!

D^a JOSEFA

¡Cuidadito! Es del Gran Séquito y Gran Cruz de San Carlos.

GABRIEL

Como si tú no te hubieses codeado con la nueva nobleza.

VICTORIA

Si señor: fui presentada a Sus Altezas Imperiales y Reales uno de los lunes de la Emperatriz.

GABRIEL

Muy señora mía. . .

VICTORIA

El Emperador. . . ¡qué guapo es el Emperador! A propósito: me invitó a visitar su quinta de campo en Cuernavaca.

MÁXIMO

¡Victoria! (Riéndola.)

D^a JOSEFA

¿Y qué hay allí?

VICTORIA

¿Lo digo, Gabriel?

GABRIEL

¡Pero Victoria. . . !

D^a JOSEFA

¿No aceptaste?

VICTORIA

Es un honor que no merezco, ni espero merecer jamás. . .

D^a JOSEFA

¿Pero qué hay allá?

VICTORIA

¿Lo digo, Máximo? (Ante el gesto de asombro de Máximo.) No puede decirse. Previamente instruída por doña Doloritas, y tomados mis apuntes—era cosa de hacerlo—verán ustedes, por aquí debe andar mi librito. . . (Lo busca.) Temí tropezar con gente cuyos nuevos apellidos me fueran desconocidos (Por el librito.) ¡Helo aquí! Este por ejemplo. Debo hacer antes una aspiración larga, larga. . . (Aspira cómicamente y lee.) “Don Antonio Diego de la Luz, Suárez Peredo Hurtado de Mendoza, Paredes Rochel Vivero y Velasco, Baumont y Leré, Conde del Valle de Orizaba, Vizconde de San Miguel, Caballero de los Olivos y Arrillaga,

Gran Chambelán de la Emperatriz. . . etcétera. . .
etcétera. . . ¡Ah. . . Jesús!

MÁXIMO

Creí nunca terminaría eso.

D^a JOSEFA

¡Nombres son!

VICTORIA

Previamente instruída—decía—por doña Doloritas en el ceremonial de la corte, fui presentada a sus Majestades. Me impuso el Emperador: no se le puede ver sin amarle. . . compadecerle. . . no sé; hay que convenir en ello. La Emperatriz. . . me habló del fusilamiento de mi padre, pidiéndome no culpase al partido conservador, sino a la revolución. En este instante, Almonte, sin cuidarse de si interrumpía o no a su soberana, exclamó con énfasis: "Los bandos tienden a fundirse, por fortuna, en la magia de esta sola palabra: ¡Monarquía!" Doña Doloritas, en su asiento, parecía atacada de mal de San Vito: la deseaba soltar. . . y la soltó.

MÁXIMO

¿Sí?

D^a JOSEFA

¿Soltó, qué?

VICTORIA

Pido a sus Majestades me concedan una gracia. —¿Cuál?—Mi hacienda está a dos pasos. . . he pre-

parado para el domingo próximo y en vuestro honor una fiesta campestre. . . Si os dignárais honrarme. . . ¡habrá mole de guajolote! La Emperatriz se puso roja y volviendo sus expresivos ojos al Emperador, le dice: Max. . . ¿os acordáis de las cumbres de Acultzingo?—¡Oh, oh. . . guajolote. . . pulque. . . tortías. . .

MÁXIMO

Delicioso.

GABRIEL

Divino.

VICTORIA

Y a todo esto, los chambelanes, secretarios de ceremonia, caballeros, grandes cruces, limosneros, enfundados en sus vestidos churriguerescos, medaban la idea de muñecos de barro mal parados; sentía ansia de ir a ponerlos derechos; enseñarles a llevar los trajes: quitar a éste las arrugas; acomodar al otro el faldón, la corbata. . . y para cerrar la fiesta, una de las sexagenarias del Gran Séquito se adelanta, cajetilla de cigarrillos en mano, y dice a la Emperatriz: ¿No "chupa" Carlotita?

D^a JOSEFA

Por culpa tuya, en llegando Doloritas. . . ja. . . ja. . . me le río en las berrugas.

ESCENA XII

Dichos y ANA.

ANA

(Agitada.) Hija. . . ¡ya vinieron!

GABRIEL

Bien.

ANA

Anda. . . doña Doloritas. . . doña Nepomucena. . .

VICTORIA

Señores. . . ¿está ganada la mitad de la apuesta?
¿Y el general?

ANA

Todavía no.

VICTORIA

Gabriel, señora. . . vayan ustedes al salón; es preciso distraerlas, y el golpe es declarar ganada la partida durante el rigodón. Que aun no estoy lista. . .

GABRIEL

¿Vamos?

VICTORIA

No, eso no; pudieran venir a verme: estoy en arreglos con mi empresario. Esto es demasiado grotesco y no vendrán.

ESCENA XIII

VICTORIA y MÁXIMO

MÁXIMO

Si en la apuesta sales victoriosa, el grupo de triunfadores hará más triste mi condición de vencido.

VICTORIA

¿Vencido? ¿por qué? En amor. . . no; pero en ese viaje de almas hermanas; en nuestra peregrinación de artistas, me llevas de la mano.

MÁXIMO

De la mano. . . ¿y del alma quién?

VICTORIA

Ninguno.

MÁXIMO

¿Y Gabriel?

VICTORIA

Un compañero de viaje. . . como tú.

MÁXIMO

¡Ser artista y no amar!

VICTORIA

Amo la gloria. . . el arte. . . a Gabriel. . . a ti. . .
Ni es posible en nosotros amar de otra suerte. ¡Ay

Máximo! en fuerza de fingir tantos amores, acabamos por no sentir ninguno. Sin embargo, si llegase a amar sería a Gabriel; no te enoje mi franqueza. En cuanto a tí, recorreremos el mismo camino, y es tan estrecho. . . difícilmente podremos ir unidos. ¿Es el arte lo que hacia mí te atrae? pues justamente cuando me poseyeras, sería quien de mí te separara.

MÁXIMO

¡Oh. . . no!

VICTORIA

¡Oh. . . sí! ¿Sabes por qué? Hoy piensas, si bien no lo dices: Ésa, ante la que se inclinan, se disputan y cruza triunfadora ante las multitudes. . . ¡será mía! Y ¿mañana. . . ? al convencerte de que únicamente la mujer, la estatua habías obtenido, y la artista continuaba siendo de todos, entregando por un aplauso el alma a las multitudes. . . entonces la enfermedad de los celos te alejaría de mí. . . ella nos separaría.

MÁXIMO

No. . . no.

VICTORIA

Sí. . . sí mi amigo, mi genial artista. Ámame como hasta hoy: en el escenario. Será el secreto para interpretar altamente el amor: nada se ama con tal excelsitud como lo que imaginamos no alcanzar. Elévame o arrástrame—teatralmente—; salpícame del fango del camino o dame alas para cruzar de astro en astro; bésame o mátame—teatralmente y de mentirijillas por supuesto—, pero. . .

MÁXIMO

¡Te amaré toda mi vida!

VICTORIA

¿Teatralmente?

ESCENA XIV

Dichos y GABRIEL por el fondo.

GABRIEL

Ni el empresario dió resultado y. . . ¡allí viene!

VICTORIA

Pues me fugo.

GABRIEL

¿Qué vamos a decirle?

VICTORIA

Allá ustedes. . . (*Vase por su boudoir.*)

ESCENA XV

Doña DOLORES, Doña JOSEFA, MÁXIMO y GABRIEL.

D^a DOLORES

¿Dónde, en dónde está? . . . ¿habéis visto?

MÁXIMO

El pícaro empresario. . . ¿lo creará usted? por un miserable adelanto exige fianza.

D^a DOLORES

Yo la doy.

D^a JOSEFA

Han tenido una escena violenta.

D^a DOLORES

Y si tantas le hace, pongo el grito en el cielo ¡cuidadito! a ver si sus Majestades le cierran el teatro.

ESCENA XVI

Dichos y el GENERAL IBARRONDO

GRAL. IBARRONDO

Señoras, señores. . . ¿y Victoria?

D^a JOSEFA

Vendrá dentro de un momento.

D^a DOLORES

¿Estuvisteis en el teatro, general?

GRAL. IBARRONDO

Sí señora.

D^a DOLORES

¡Colosal! ¿No es cierto? ¿Cuándo en aquellos tiempos demagógicos se produjo nada igual o semejante? El nuevo régimen nos ha sutilizado. . . ¿cómo diré. . . ?

GRAL. IBARRONDO

¿Lo cree usted? De la obra ¿qué decir. . . ? La representación, admirable.

MÁXIMO

La obra nos pareció hermosa: de ahí que pusiéramos en su interpretación el alma.

GRAL. IBARRONDO

El peor criterio es el de los actores. . . con perdón sea dicho.

GABRIEL

No soy actor; sin embargo, la obra me produjo el efecto del símbolo que hace blanco en el punto de mira.

D^a JOSEFA

La actitud del público no deja lugar a dudas.

GRAL. IBARRONDO

¡El público. . . ! Es capaz de aplaudir al mismo que le insulta, si lo hace en una gaya prosa o en alejandrinos sonoros.

GABRIEL

Sí, si por público toma usted. . .

ESCENA XVII

Dichos y VICTORIA.

VICTORIA

¿Riñen ustedes?

GRAL. IBARRONDO

No, hija mía.

VICTORIA

(*Estrechándole las manos.*) Mi gran amigo. . .

GRAL. IBARRONDO

Vengo a festejar a la artista. . . sólo a ella.

D^a JOSEFA

Esto no reza con nosotros, Doloritas; son achaques literarios. ¿Fué usted a la última recepción?

D^a DOLORES

¿Sabéis lo que hay?

MÁXIMO

Con todo respeto, general. Convenido que la obra parecerá trunca; no es motivo para condenarla. Esto me recuerda el fallo aquel de la Venus

de Milo: "Tanto bombo para esto: una estatua sin brazos y sin un pie. . . El día que le falten cabeza y cuerpo. . . ¡se volverán, sin duda, locos de admiración!"

GRAL. IBARRONDO

No, señor mío; en la obra de anoche hay brazos y pies; cuerpo y cabeza; pero los brazos parecen avezados a llevar teas; dijérase que los pies están teñidos de sangre; ha mordido ese cuerpo el áspid de la discordia y tiene la cabeza el gesto de Caín.

D^a DOLORES

Sus Majestades le dicen "*cangrejo*."

VICTORIA

Pero general. . .

GABRIEL

Será; y ¿quién define en dónde está Caín? Entre los romanos que no desesperaron de la República, o entre los. . .

VICTORIA

¡Gabriel!

GRAL. IBARRONDO

Ante Dios y mi conciencia, protesto de semejante acusación. Soy un hombre que, ante la lucha, ante el horror de nuestras matanzas, con el alma entristecida me convencí. . . creí ver la salvación de nuestro país, en el régimen actual. Un hombre que nos mande por su propio derecho; hemos sido sin-

ceros. De no aceptar tal cosa, la lucha seguirá, ¡si la enfermedad está en nosotros mismos! seguirá hasta encontrar un hombre que nos sujete. . . llámese Emperador, Presidente. . . lo que sea. ¿Traidor. . . ? Iba usted a esbozar esta palabra. ¿Traidor a quién? No a las autoridades caídas, pues nunca les serví. ¿A mi patria? ¡Oh, si un día de tal cosa llegara a convencerme, con mis propias manos me arrancaría el corazón!

VICTORIA

Vamos. . . general. . . (Gabriel y Máximo pasan a platicar con doña Josefa y doña Doloritas.)

GRAL. IBARRONDO

(Bajo a Victoria:) Sus Majestades, cediendo a los consejos de Eloin, mandaron abrir una averiguación sobre la obra de anoche; hacen pesquisas por descubrir el nombre del autor. . . y tal vez a estas horas. . . (Se anuncia el rigodón.)

MÁXIMO

El rigodón nos llama, señoras y señores.

D^a DOLORES

Como gustéis.

D^a JOSEFA

General ¿me da usted su brazo?

VICTORIA

Un momento; en el salón se les reunirá. (Por doña Josefa.) Gabriel, acompaña la.

GABRIEL

Con mil amores.

D^a DOLORES

No nos hagáis esperaros, general.

VICTORIA

(Bajo al general.) De modo que el peligro. . .

GRAL. IBARRONDO

Es inminente.

VICTORIA

(Alto.) Máximo. . .

MÁXIMO

Di.

VICTORIA

(Bajo.) ¿El ejemplar del archivo de "Despertar del león"?

MÁXIMO

(Bajo.) Lo tiene el empleado.

VICTORIA

(Id.) Recógelo y lo traes. . . ¡Volando! (Alto.) Pasen ustedes, ya comenzó el rigodón. Tenemos necesidad de hablar el general y yo. . . pasen.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Edo. 1626 MONTERREY, MEXICO

D^a DOLORES

No tardéis.

ESCENA XVIII

VICTORIA y el GENERAL IBARRONDO.

GRAL. IBARRONDO

Pero hija, ¿cómo pudieron sorprenderte? Cierto; tu responsabilidad cesaría en diciendo el nombre del autor. . . ¿Y entre tanto?

VICTORIA

¿Y si me negara a revelar el nombre?

GRAL. IBARRONDO

No faltaría medio de saberlo.

VICTORIA

Lo dudo; pero en todo caso, asumo la responsabilidad.

GRAL. IBARRONDO

Locuras, locuras. . . Yo sé tu inculpabilidad; por eso, y faltando a mi deber, he venido a salvarte. Sus Majestades creen que en escarnio a sus personas ofreces este baile: a estas horas está vigilada la casa. . . En la puerta del jardín está mi coche y en él puedes marchar.

VICTORIA

Imposible.

GRAL. IBARRONDO

¡Cómo!

VICTORIA

Me someto a mi suerte.

GRAL. IBARRONDO

¿He de confesártelo? al salir de mi casa, lo supe: antes de una hora vendrán.

VICTORIA

(Levantando los hombros.) No saldré.

GRAL. IBARRONDO

Aquí hay un salvo-conducto; mañana yo respondo del resto; pero ahora es preciso huir. . .

VICTORIA

¿Puede servirme ese documento para salir en compañía de. . .

GRAL. IBARRONDO

De nadie.

VICTORIA

Entonces, vamos al salón, bailemos. . . y sea lo que Dios disponga.

GRAL. IBARRONDO

Atiende, hija. . .

VICTORIA

Hay un hombre a quien amo; es mi prometido; no puedo, no debo dejarle. . .

GRAL. IBARRONDO

Es imposible. . .

VICTORIA

Paciencia. Cuando una tropieza con seres generosos que al brindarnos la libertad nos clavan un puñal en el corazón, debemos hacerles comprender cómo se juega el todo por el todo.

GRAL. IBARRONDO

Pero. . .

VICTORIA

¿Hay cosa más natural que huir en compañía del ser amado?

GRAL. IBARRONDO

Se busca al autor de la obra; sabrán que huyó en tu compañía y se pensarán. . .

VICTORIA

Por unos momentos, pero en cuanto el autor pareciera. . .

ESCENA XIX

Dichos y MÁXIMO.

VICTORIA

(*Al ver a Máximo.*) Perdón general. (*Bajo.*) ¿Y. . . ?

MÁXIMO

(*Bajo.*) El archivero fué arrestado hace una hora; original y copias están en poder de la autoridad.

VICTORIA

(*Alto.*) ¿Y el rigodón animado? mejor. . . somos con ustedes, pero debo decir al general. . . (*En voz baja.*) A Gabriel, que venga inmediatamente. (*Vase Máximo.*)

ESCENA XX

VICTORIA y el GRAL. IBARRONDO.

GRAL. IBARRONDO

Victoria. . . hija mía. . . (*Suplicante.*)

VICTORIA

Es mi última palabra; si el afecto de usted no alcanza a tanto, hemos concluído. El brazo, y a bailar. (*Con coquetería, ofreciéndole su brazo.*)

GRAL. IBARRONDO

¿Es Máximo el novio?

VICTORIA

Será el que parta conmigo, general.

GRAL. IBARRONDO

(*Por el salvo-conducto.*) Dice aquí: "A la portadora."

VICTORIA

Agregando lo necesario. . .

GRAL. IBARRONDO

Pero hija. . .

VICTORIA

¡Mi bondadoso amigo. . . ! vamos. . . (*Con zalamería.*)

GRAL. IBARRONDO

¡Sea! (*Escribiendo.*)

VICTORIA

¡Por fin!

GRAL. IBARRONDO

Ya está. (*Entregándoselo.*) No perder el tiempo.

VICTORIA

Entre usted al salón a fin de evitar la alarma; baile usted. . . eso los despistará, y si es tan amable de llamarme a Ana. . . ¡Ah! no me marchó sin antes despedirme. . .

GRAL. IBARRONDO

Por supuesto. Ya encontraré la forma de venir.

VICTORIA

Baile usted con Nepomucena o Doloritas, no sea que discurren venir.

GRAL. IBARRONDO

Se hará, se hará. (*Se encuentran en la puerta Gabriel y el general.*)

ESCENA XXI

VICTORIA, GABRIEL y a poco ANA.

GABRIEL

General. . . (*Cediéndole el paso.*)

VICTORIA

Gabriel, no perdamos tiempo; dentro de un momento nos aprehenden si no escapamos. Tengo salvo-conducto, mira. . .

GABRIEL

Cuando escribí mi obra supuse las emergencias posibles. . .

VICTORIA

Nada de sacrificios estériles; es preciso estar libres, siquiera sea para continuar la cruzada.

GABRIEL

Veremos cómo se piensa y cómo se escribe en la soledad del calabozo. . . de una celda. . .

ANA

(Entrando.) Hija. . .

VICTORIA

La ropa indispensable, dinero y mis joyas. . . Partimos luego.

ANA

Ya lo decía. . .

VICTORIA

¡Chist! Calla, o lo echas todo a rodar. (Vase Ana.)
¡Gabriel. . .!

GABRIEL

Me quedo.

VICTORIA

Buscan al autor de la obra. . . y la obra. . .

GABRIEL

Está en poder de la autoridad, lo sé.

VICTORIA

Me quedaré también; sabrás que la orden de arresto es para todos.

GABRIEL

Utiliza el salvo-conducto.

VICTORIA

¿Y a dónde iré sola?

GABRIEL

Yo. . .

VICTORIA

¿No te halaga la idea de burlarnos de nuestros enemigos?

GABRIEL

¿Y a dónde iremos?

VICTORIA

¡Lo sé yo? A Mazatlán. . . Chihuahua. . . En Chihuahua tengo contrato propuesto y aceptado. . .

GABRIEL

Al Norte. . . a Chihuahua; eso huele a bárbaros.

VICTORIA

Los bárbaros hicieron el Renacimiento; del Norte sopla la libertad. . . al Norte apunta la brújula. . .

ANA

(Con maletas.) Aquí están.

VICTORIA

(Registrando y acomodando violentamente sus objetos.) Lista con la puerta, Ana. ¿Ves al general?

ANA

Está bailando. (Toda llorosa.)

VICTORIA

El complemento de mi apuesta. ¿Y el dinero? (A Ana.)

ANA

En la maleta de mano. ¡Divino Jesús!

VICTORIA

A ver si te callas.

GABRIEL

Pues señor. . . ¡seré actor!

VICTORIA

¡Actor. . . ! ¡tú de noble abolengo! ¡heredero de un envidiable capital!

GABRIEL

Como lo oyes.

VICTORIA

¡Ah! no lo olvides: a los ojos del general, pasarás por mi prometido.

GABRIEL

Cuadro completo. Decididamente, seré actor: cuestión de una letra. . . ¡quise ser autor!

VICTORIA

Es que, en más de alguna vez, sabrás de viajes como éste. . . precipitados.

GABRIEL

¿Y qué?

VICTORIA

Hoy obligado por las autoridades; mañana por el hambre. . .

GABRIEL

¿Y qué?

VICTORIA

Sabrás de mensualidades que si no te son pagadas en este mes, en cambio en el siguiente. . . tampoco.

GABRIEL

¿Y qué?

VICTORIA

De embargos de equipajes por deudas. . .

GABRIEL

No importa.

VICTORIA

En cambio serás el único que atraviere, sin temor a los ladrones, los caminos. Hace unos meses nos asaltaron la diligencia. "¡Azorrillense!"—aquí unas palabrotas muy feas;—bajo toda temblando y les digo: Somos cómicos; nuestro programas, contratos... y dice el capitán a sus secuaces: "No pierdan tiempo; ni nuestros gritos... ¡son cómicos! Mira tú: del dinero que desbalijamos a los curas, dales pa que sigan su camino." ¿Qué tal?

ANA

Algo ocurre en el salón, hija.

VICTORIA

Sonó la hora. Vamos... Ana, Gabriel, a esperarme en la puerta del jardín.

GABRIEL

Pero...

VICTORIA

¡Pronto!... por Dios... (Obligándoles casi a salir.) ¡Finalmente!

ESCENA XXII

VICTORIA, el general IBARRONDO, POLICÍAS y a su tiempo, doña DOLORES e INVITADOS que se agolpan a las puertas del salón.

GRAL. IBARRONDO

(A la policía.) Ustedes aquí; a nadie me dejan entrar ni salir.

VICTORIA

Adiós amigo mío; somos de distinto partido, pero amo en usted la nobleza de corazón; y como nobleza obliga, le seré franca. Usted fué, sin quererlo, el autor de esta farsa; luego, usted debía salvarme.

GRAL. IBARRONDO

¡Yo! El autor...

VICTORIA

¿Se acuerda usted de la noche de "I Puritani"...?
¿De la Peralta?

GRAL. IBARRONDO

Hija... ¿tomaste en serio la apuesta?

D^a DOLORES

(Desde el fondo.) Déjenos usted pasar... déjenos...

POLICÍA

No se pasa.

D^a DOLORES

Para decírselo al general. . . Nos han engañado.
¿Íbamos a creer que esta farsa era en contra de sus
Majestades?

GRAL. IBARRONDO

Pero Victoria. . .

VICTORIA

¿Se llevó al teatro la farsa?

GRAL. IBARRONDO

Hija. . .

VICTORIA

¿Se bailó el rigodón? ¿lo bailó usted?

D^a DOLORES

¡Nosotras, del Gran Séquito! Que nos oiga esa ma-
la cómica. . .

VICTORIA

Luego, el triunfo es nuestro. . . y adiós.

GRAL. IBARRONDO

No; el león no despierta aún. . . (*Gran alarma y
confusión en el salón del baile.*)

VICTORIA

¡Óigalo usted! . . ha despertado. . . ¡y ruge!

(*Los invitados se arremolinan sin poder entrar
al salón; al desaparecer Victoria, cae el*

ACTO SEGUNDO

TELON.